

Los manuscritos de

Veinte mil leguas de viaje submarino (I)

Viaje al fondo de los textos¹

William Butcher

Entre las novelas de Jules Verne hay pocos casos de tres manuscritos sobrevivientes de alguna; y, sin que el motivo esté claro, únicamente de cinco o seis obras, entre ellas *Veinte mil leguas de viaje submarino*,² se cuenta tanto con un

primer manuscrito (en adelante ms1 o «borrador») como con un segundo (en adelante ms2 o «texto en limpio»);³

Al preparar este último documento, Verne no se limitó a copiar el primer manuscrito, sino que lo reelaboró intensamente. En efecto, es fácil observar una clara progresión de estilo entre el primer manuscrito y el segundo. Un proceso similar puede observarse entre este último, especialmente en la segunda parte, y la edición. En las entrevistas concedidas a periodistas británicos, el novelista subraya su costumbre de perfeccionar la forma de las novelas sólo en las últimas etapas.

¹Artículo traducido por Guillermo Gómez Paz a partir del original en francés, extracto de *Vingt mille lieues sous les mers: Texte restauré*, édition établie, annotée et présentée par William Butcher (Presses universitaires Blaise-Pascal, 2022).

Algunos párrafos de este artículo se nutren de publicaciones anteriores del autor, que agradece a Oxford University Press, a ENS éditions y al Institut d'histoire du livre.

Los dos manuscritos de la novela se conservan en la Biblioteca Nacional de Francia y pueden consultarse libremente en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b530672973.r> y <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b53067298j.r>.

Sorprendentemente, hay una ausencia general de estudios sobre estos documentos cruciales. De hecho, desde el artículo de Destombes de 1975, y aparte de las diversas publicaciones del autor desde 1998, no ha habido ningún estudio en ninguna lengua sobre el contenido de los dos manuscritos (en un artículo sobre las ediciones de la novela, Masataka Ishibashi transcribe unas cuarenta palabras del segundo manuscrito).

² Según Charles-Noël Martin (*Jules Verne. Sa vie et son oeuvre*, Lausana, Rencontre, 1971, p. 139) y Destombes (p. 60), siguiendo a Allotte de la Fuÿe (*Jules Verne*, 1928, p. 210), pero que, al igual que ella, no aporta ninguna prueba, en 1878 Verne regaló al conde de París, Philippe d'Orléans (1838-1894), «un manuscrito» de *Veinte mil leguas*

— ¿quizás ms1 I i-x? —, que desde entonces se conserva en la biblioteca de sus herederos. Sin embargo, este supuesto regalo podría ser el resultado de confundir al conde de París con el príncipe Roland Bonaparte. — El segundo manuscrito de la novela fue reproducido en facsímil, sin ninguna presentación, por *Editions des Saints Pères* en 2014.

³ Las referencias a las novelas de Jules Verne y otras obras pertinentes se indican aquí solo con el número de la parte y del capítulo, por ejemplo «II vii». Las referencias a los manuscritos aparecerán, como: «ms1 I xi 5» (primer manuscrito Parte I capítulo xi página 5), por ejemplo.

No se puede excluir la posibilidad de una contribución positiva del editor en este ámbito.

La primera mención de la novela se encuentra en una carta de Verne a su padre, fechada el 10 de agosto de 18[66]. La composición del primer volumen (I) del proyecto dataría de la primera mitad de 1868; la finalización del segundo volumen (II) habría tenido lugar en octubre o noviembre de 1868, prece-dida, sin embargo, por la de la primera parte del texto en limpio, alrededor de septiembre, cuyo volumen II se habría terminado antes de finales de abril de 1869. Durante la revisión repetitiva, Hetzel mandó hacer una copia de este segundo volumen a Mme Lachaise. Los cambios continuaron hasta julio.

Aunque faltan los capítulos i a x del ms1 I, las otras tres partes están completas. Ms1 y ms2 I están escritos en una sola cara de la hoja, ms2 II suele estarlo en ambas. Verne numera en forma independiente las cuatro partes.

Los manuscritos tienen un tamaño de 310 x 200 mm. Verne, al escribir a mano sus novelas, suele doblar por la mitad las hojas para escribir el texto en la mitad izquierda, reservando la derecha para calibraciones, referencias, comentarios y correcciones.⁴

4 En ambos documentos, excepto en el segundo volumen del texto en limpio, el margen derecho es relativamente regular y sigue bastante de cerca el eje central de la página.

La novela publicada tiene alrededor de 142.000 palabras, o unos 870.000 signos incluyendo los espacios, para un promedio de 5,1 o 5,2 letras por palabra, una cifra relativamente baja. Estas cifras se aproximan comparativamente a las del ms2. Al principio el proyecto original contenía 16.620 líneas, es decir, un tamaño mayor al de la publicación por entregas. Según Hetzel, la novela publicada es demasiado corta, considerado el estándar de un volumen en octavo. En concreto, el editor se queja de que le faltan «cinco entregas en octavo» de sesenta, es decir, más del ocho por ciento.⁵

Tras la muerte de Jules Verne, acaecida el 24 de marzo de 1905, su hijo Michel, heredero de los manuscritos, donó ms1 y ms2 «como homenaje» al príncipe Roland Bonaparte (1858-1924), erudito viajero y miembro activo de la Société de Géographie.⁶ A su muerte, fue-

5 [Finales de agosto del 72]. Es cierto que el volumen doble *in octavo* lleva, al pie de la página, en lugar de las deseadas 60, la mención de «55» (II xxiii) «entregas», que, a ocho páginas y dos grabados cada una, dan 436 páginas. Lo que queda por explicar es la acertada anotación del editor de tener dos entregas menos que *Hatteras*, que sin embargo es ligeramente más corto que *Veinte mil leguas*, ¿quizás debido al gran número de ilustraciones de la novela polar?

6 Carta de Michel al príncipe (25 de marzo de 1906). Dado que seis hojas de *Cinco semanas en globo* se encuentran pegadas a hojas del borrador, hay que suponer que también forman parte de este legado. En la misma carta se afirma erróneamente que «el manuscrito» que le envió «parece» incluir tres versiones de la 2da parte.

ron transferidos a esta y, en 2010, vendidos al Estado, para ser conservadas en adelante en el departamento de mapas y planos de la Biblioteca Nacional.⁷

Algunos de los lineamientos principales de los manuscritos se han explorado en la Introducción de mi edición de *Vingt mille lieues sous les mers. Texte restauré* (Presses universitaires Blaise-Pascal, 2022); y numerosas variantes puntuales, de naturaleza bastante heterogénea, se citan en las notas al final de ese volumen. En el presente caso, se trata de observar los aspectos estructurales o, en sentido literal, marginales.

El texto en limpio (entra Hetzel)

El primer volumen

Dada la presencia de indicaciones para la impresión tipográfica, las dos partes del texto en limpio se utilizaron para la preparación de las pruebas de imprenta. El primer volumen, escrito «en demi-gros»,⁸ contiene, además de la página del título, 245 hojas, foliadas en secuencia,⁹ casi sin volver a numerarlas.

7 Testimonio de ello son los sellos de la Biblioteca Nacional de Francia (por ejemplo, en ms2 Il xxiii 133) y de la *Société de Géographie* (por ejemplo, en ms1 Il i 1). La Biblioteca, siguiendo a Destombes, denomina «A» y «B» los manuscritos. El conjunto está encuadernado en dos volúmenes: el primero incluye ms2 I; el segundo, ms2 Il y ms1 I y II.

8 Término de Verne para describir una parte del manuscrito de *Los hijos del capitán Grant* [¿1^{er} trimestre? 66].

9 En sus manuscritos, Verne, al parecer, general-

El segundo, en letra más pequeña, contiene unas 69 hojas, numeradas del 1 al 133, lo que da, incluidas las páginas 0 y 0 bis¹⁰ y la del título¹¹ escritas únicamente en el anverso, un total de unas 136 páginas, sin contar tres traseras en blanco sin numeración.

Este total de 136 comprende siete páginas en blanco numeradas, algunas en tinta, páginas pares, sin duda el resultado de inserciones de texto revisado dentro de la secuencia anverso-reverso.

mente numeraba las páginas de un volumen al finalizar la redacción.

10 Estas dos páginas, obviamente parte del borrador, se encuentran inadvertidamente colocadas entre las páginas II i 6 y 7 del texto en limpio. Posiblemente deban leerse 6 y 6 bis pues están renumeradas respectivamente 6 bis y 6 ter a lápiz, aparentemente por distinta mano después de la muerte de Verne. No obstante, para evitar ambigüedades al citar estas páginas, y aunque tal numeración poco existe en los manuscritos de los *Viajes Extraordinarios*, mantenemos aquí las denominaciones 0 y 0 bis. La página 0 tiene el encabezado «continuación del capítulo [1]0», lo que también indica que las dos hojas ya se habían movido alguna vez. Las páginas precedentes, de los capítulos i-x faltantes, se habrían ocupado de las condiciones de vida de los tres rescatados del agua, condiciones que sufrirán transformaciones fundamentales en situaciones posteriores. Hay ecos de las páginas que faltan en un capítulo posterior (I xii), cuando Aronnax recuerda su promesa de no buscar conocer la identidad de Nemo, y cuando evoca la estancia indefinida como prisioneros; referencias cruzadas que implican que los dos manuscritos eran sustancialmente similares en cuanto a las condiciones de esa situación.

11 Página que tiene un «25» en un círculo a lápiz, un sistema de numeración visible en casi todos los manuscritos de las novelas vernianas; dado que un número correspondiente aparece en la portada de ciertas obras de teatro, que Hetzel no ve, debe pensarse que se trata de adiciones tardías o póstumas.

De hecho, la secuencia final ordenada se deriva de revisiones repetidas, en las que varias numeraciones distintas, todas las cuales comienzan con «1», y un nuevo capítulo¹² han sido añadidos,¹³ señal de cambios estructurales después de la primera redacción.¹⁴

Los dos volúmenes del texto en limpio son diferentes en muchos aspectos. La escritura del primero es regular, en tal grado que el número de líneas por página varía poco; la del segundo evoluciona, hasta el punto de dar la impre-

sión de la presencia de varias manos. Para preparar las planchas, el jefe de taller distribuye el trabajo a los tipógrafos indicando en el margen, con lápiz azul o rojo, el nombre respectivo, en un punto preciso del texto en limpio, marcado con una línea horizontal cuando actúa como nuevo párrafo, y con un gran corchete [cuando excepcionalmente la inserción cae en medio de una línea o una palabra. A menudo en estos puntos, que a veces coinciden con una nueva plancha, el jefe estipula el número de líneas a componer, una cantidad bastante variable.¹⁵

El número de tipógrafos aludidos es impresionante y, con varios meses de diferencia, evidentemente tras algún conflicto, aparecen renovados por completo.¹⁶ Un componente marginal podría indicar la costumbre de hacer leer el texto a los propios tipógrafos, quizás antes de iniciar el nuevo trabajo: «leer 225 lín. / 11 a leer», «(24 a leer) / 122 lín» o «leer 12» (I ii 12; I iv 29; I xx 189).

12 A partir de la página xv 77 («A las tres de la mañana...»), por ejemplo, se rehace la numeración y las páginas xv 1 a xviii 27 se convierten en 77 a 103. Luego xix 105 («La corriente del Golfo...» — en otro lugar al comienzo de una plancha) se reemplaza por xxi 125, en una nueva serie independiente. Los números originales luego se vuelven dispares, así como los estilos de escritura y el color de la tinta: en el capítulo xxii: «4 127», «128», «3 129», «5 130», «5 131», «132»; en el capítulo xxiii: «133». En los tres casos hay ausencia de dígitos tachados y la hoja está rasgada en la esquina superior, quizás para quitar la numeración original.

13 La página 40 está numerada a lápiz, probablemente en tiempos modernos; la numeración «42», al lado del texto, como en las páginas inmediatas anteriores y siguientes, está tachada y reemplazada por un nuevo «42» en la esquina derecha. En la mitad de la página 55, después de las palabras finales «... surgieron las olas a una altura prodigiosa», seguidas de cinco símbolos ~ y media página en blanco, siguen una nueva página también en blanco, «56», y una escrita en letra verniana más típica. Casi por primera vez, el comienzo del capítulo xii está numerado en la esquina derecha con tinta negra. Las páginas que siguen a «70 60» están numeradas con un estilo distintivo, en particular los alargados «5», que se asemejan a las eses de un violín, característica típica en Verne.

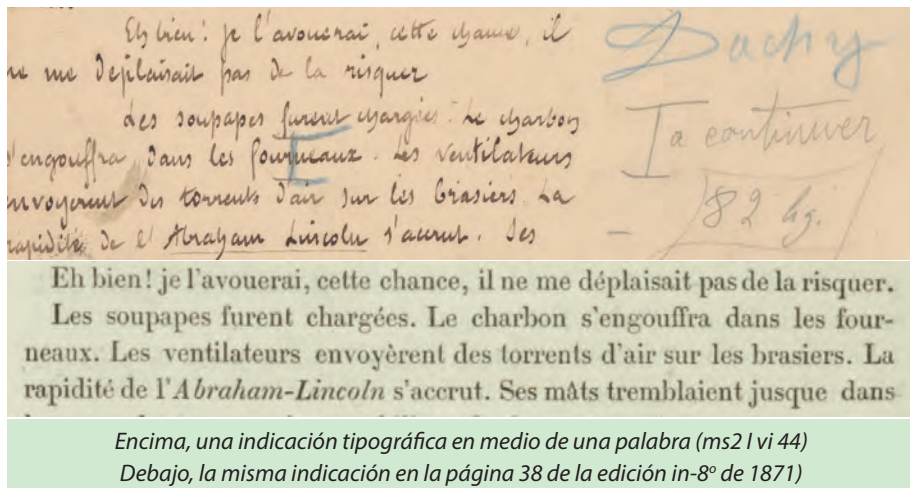
14 En estos casos, es posible que Verne no haya tenido acceso a las páginas anteriores, ya sea porque se las había enviado a Hetzel, o porque aún estaban por escribirse.

15 Las indicaciones a los tipógrafos a veces se hacen cada dos páginas. En la página 32 del segundo volumen se ven las palabras «32 bis Jourel»: una referencia, no a una hoja adicional, sino simplemente al punto donde debe cumplirse. De manera similar, una nota marginal, «en Lemaire» (II ii 10), probablemente solo sería una indicación tipográfica, aunque un autor con este nombre es una fuente importante de *Aventuras del capitán Hatteras*.

16 Marcel Destombes da los nombres de todos los tipógrafos («Le manuscrit de *Vingt mille lieues sous les mers* de la Société de Géographie de Paris», *BSJV*, n.º 35-36, 1975, p. 63).

Algunas indicaciones parecen un poco crípticas, por ejemplo: «110 lín. / tomó 75 — bueno 95 lín». (I iv 25).

el formato de trabajo, quizás implícito en las planchas, pero evidentemente visible en las maquetaciones, es en



La importancia de los corchetes tipográficos ([]) es proveer información sobre el formato de las pruebas de impresión. En efecto, donde están colocados, corresponden invariablemente a un final de línea en las ediciones en octavo; y, en consecuencia, en todas las etapas intermedias.¹⁷ En otras palabras,

octavo; y, es por lo tanto, la edición en este formato —o al menos sus maquetaciones— la que sería la primera en prepararse. En segundo lugar, el *Magasin d'Éducation et Récréation* y la primera edición en dieciseisavo, aunque publicados mucho antes, se habrían hecho a partir de páginas *in octavo*¹⁸ y, por

17 Así "four[neaux]" (hor[nos]) (I vi 44), "À coup [sûr]" ("De repente [seguro]") (I xviii 161) y "fouis[seurs]" ("excava[dores]") (II vii 37) corresponden a finales de línea en las ediciones en octavo, pero normalmente no en el *Magasin* o en las ediciones en dieciseisavo. A manera de comparación, las pruebas de *De la Tierra a la Luna* son casi idénticas a las ediciones en dieciseisavo, que están menos corregidas que las ediciones en octavo. El caso de *Alrededor de la Luna* (escrito en 1869) parece un tanto contradictorio: por un lado, los lugares donde cambia el tipógrafo corresponden a finales de línea en las ediciones en dieciseisavo (por ejemplo «debía [ser]» (viii 78), «establecido [en]» (xi 113), «al [sembrar]» (xi 116) o «nos [reuniremos]

de nuevo» (xiii 128); pero, por otro lado, están en general ligeramente menos corregidas que las ediciones en octavo. ¿Deberíamos concluir que las variantes visibles en estas últimas ediciones provienen de posteriores modificaciones desafortunadas?

18 Otro detalle confirmaría esta observación. En efecto, la edición en octavo determina el número de grabados necesarios, que siguen un ritmo de dos ilustraciones por cada ocho páginas; la mitad de ellas ilustran en principio las cuatro páginas siguientes, la otra mitad las cuatro precedentes; en otras palabras, su número y sus temas se determinan de acuerdo con el diseño de la edición

consiguiente, en principio estarían más corregidos.¹⁹

El primer volumen de ms2 también se distingue por las intervenciones del editor en el margen: de hecho, ciertas páginas parecen estar inicializadas con una «H» o una «H =». Todos estos son pasajes clave: la búsqueda de un barco enemigo desde la plataforma del *Nautilus*; la lesión mortal de un marinero durante una colisión²⁰; o la preparación del funeral submarino.²¹ Las páginas relativas a las condiciones de la permanencia

obligada a bordo son especialmente problemáticas, con una gran densidad de intervenciones del editor, incluida su firma abreviada.²²

Además, en esos lugares a menudo hay rastros de anotaciones a lápiz de Hetzel que han sido borradas, y en ocasiones rescritas por Verne encima de las de Hetzel, acompañadas de modificaciones del texto original a nivel de la oración, realizadas a mano con una letra menos ordenada. El novelista deja algunas iniciales como están, pero la mayoría de las veces las tacha.²³

El segundo volumen

Aunque es el utilizado para la impresión, ms2 II a veces parece un texto en limpio contrahecho; tantas son las características de un estado intermedio.²⁴

22 I x 80. Se transponen dos páginas (I x «83 8» y «82 83»); se suprimen veintiuna líneas (80-81); la página «82 83» está completamente tachada; al igual que cuatro secciones en la página siguiente (84). Verne reescribe unos treinta párrafos al margen (83-84).

23 Una vez, sin haber modificación del texto, aparece un símbolo que parece una especie de asterisco (xxiv 238), mientras que en los demás manuscritos vernianos, en especial en *Viaje al centro de la Tierra*, estos símbolos son numerosos. Posiblemente compuestos por + tachados en diagonal con tinta, podrían representar quismos editoriales, anotados por el autor, o incluso confirmaciones, por uno u otro copartícipe, de haber tenido en cuenta las indicaciones del otro.

24 La numeración de las 133 páginas, en el ángulo superior derecho, está hecha a tinta. En algunas partes, una línea vertical trazada con regla, con lápiz muy débil, reserva la mitad de la página

en octavo. Por otro lado, se sabe (17 feb. 69) que las ilustraciones sólo se insertan en el *Magasin* después de la preparación de los textos en limpio en páginas en octavo, tanto si las ubicaciones previstas ya contengan o no las ilustraciones. — *Veinte mil leguas* es, de hecho, la primera novela en la que el número y la colocación de las ilustraciones plantean potencialmente un problema de esta naturaleza, porque es la primera en la que se establece el sistema de dos imágenes de gran tamaño cada ocho páginas y que estas aparecen primero en forma seriada. En otras palabras, el mismo procedimiento puede haber sido utilizado en novelas posteriores que aparecen primero el *Magasin*.

19 No ocurre lo mismo en, por ejemplo, *Los hijos del capitán Grant*, donde las indicaciones de la plancha no parecen corresponder ni al *Magasin*, ni a la edición en dieciochoavo. En la primera hoja del texto en limpio de *Kéraban el testarudo*, en cambio, está escrito: «planchas a dos columnas (1 columna en la mitad de cada ½ [hoja])», indicación de que se preparen primero las pruebas del *Magasin*.

20 xv 133, xxiv 237 o xxiv 239.

21 Sus huellas también son visibles en otras escenas importantes: el avistamiento de un buque de guerra en el Estrecho de Torres, una discusión humorística sobre canibalismo, o un diálogo edificante sobre los «salvajes», de origen indígena o europeo.

- Vous vous écoutez, monsieur, répondis-je.
- D'ici les conditions. Premièrement, vous ne
m'obligerez jamais à savoir qui j'ai été, ni qui
je suis et que j'ai fait, ni ce que je fais, pourquoi
j'ai voulu vivre dans ces conditions, ni
pourquoi j'y vis encore. Quant aux événements
qui se passeront à mon bord et dont vous serez
témoin, je le livre à votre appréciation, et
je ne vous demande pas le secret. Ce que
vous aurez vu, entendu, compris, vous pourrez
le redire, si vous retournez jamais parmi
vos semblables.

- Si nous retournons jamais... dit Ned Land.
Est-ce que ?..

- Patient, maître Land reprit le commandant.
Ce jamais qui vous surprend, je l'expliquerai
plus tard. Attendez-vous, m'importe-t-il ?

- Nous attendons, répondis-je simplement.

En somme, cette première condition
était juste. L'homme nous laissait toute la
liberté compatible avec les exigences spéciales de
son bord, et n'insistait que les investigations
relatives à sa personne.

En second lieu, repit-il, vous ne m'obligerez
jamais à quitter mon bord sans mon autori-
sation, et quand même certaines circonstances
vous paraîtraient favorables à une évasion.
Je ne veux pas que vous puissiez fuir sans
mon consentement. Attendez-vous ?

- Monsieur, répondis-je, Des prisonniers indigne-
ment retenus ont toujours le droit de fuir. Ce sera
donc à vous de ne pas nous traiter en
prisonniers.

- Je vous répète que vous serez mes hôtes et
rien que mes hôtes. Attendez-vous ?

~~Je vous répète que vous serez mes hôtes et rien que mes hôtes. Attendez-vous ?~~
~~Je vous répète que vous serez mes hôtes et rien que mes hôtes. Attendez-vous ?~~
~~Je vous répète que vous serez mes hôtes et rien que mes hôtes. Attendez-vous ?~~

Je vous répète, je vous le répéterai, monsieur. 83 84
La première de vous admet une question
bien naturelle.

- Pourquoi, monsieur.

- Pourquoi que vous m'expliquiez la portée
de la liberté à votre bord, vous avez dit que vous
donniez la liberté à votre bord. Et

- Non, monsieur, monsieur.

- Je vous le répéterai donc ce que vous entendez
par cette "liberté".

- Mais la liberté d'aller, de venir, de voir, d'
observer tout ce qui se passe ici, sans en quelques
circonstances rares, - la liberté enfin dont
nous jouissons nous-même, nos compagnons et
nous ?

Il était évident que nous ne nous
entendions point.

- Pourquoi, monsieur, repit-il, mais cette liberté
ne peut vous suffire.

- Il faudra cependant, monsieur, qu'elle vous
suffise.

- Pourquoi ? nous devons recevoir et passer nos
saisons paternelles, nos amis, nos parents.

- Oui, monsieur, recevoir et passer nos parents
est impossible jusqu'à la terre que les hommes
voient être la liberté.

- Par exemple, l'exécuteur Ned Land, jamais je ne
donnerai ma parole de ne pas retourner à ma
sauvete.

- Je vous le répète, je vous le répéterai, monsieur.
Land, répondit froidement le commandant. Mais
où ne le savez pas d'ici.

- Monsieur, répondis-je, impossible malgré moi,
vous savez de votre force, c'est de la cruauté.

- Non, monsieur, c'est de la clémence ! Vous
êtes mes prisonniers après combat, et je vous
garde, quand je pourrais d'un mot vous relâcher.
Dans les alibis de l'Occident. Vous en avez assez
Vous êtes venus surprendre un secret que nul
de vous, même eux-mêmes ne doit connaître, le secret
de l'astre, nous ordonne. Et vous osez que je
vous vous relâcher sur cette terre que je ne
vous plus connaître. Jamais !..

Je vis le mouvement de Ned Land aller
se jeter sur l'écume. Je l'arrêtais.

- Monsieur, dit-il, vous savez mieux que moi
à quoi cela mène la vie ou la mort.

- Bien sûr, monsieur.

- Mais moi, dit-il, il me faut toujours l'un ou l'autre
à cette dernière extrémité, et moi je réfléchis.
Mais en une parole ne nous lie au commandant de
ce bord.

- Bien sûr, monsieur, répondit l'écume, puis

Unas diez páginas, incluidas las tres últimas, están desgastadas en los bordes, ¿señal de contacto con agua de mar?

La escritura de este documento, que lleva el título definitivo, es muy variable, reuniendo tres o cuatro estilos distintos, de diversos tamaños. Es claro sin ser caligráfico, en marcado contraste con el del texto básico, o bloque gráfico — adoptando la terminología genetista — del primer volumen, muy legible y bastante alineado. Al principio, la escritura parece normal, grande, romana, con una letra superior a la, poco legible, de los borradores. Sin embargo, desde los primeros capítulos se observa una progresión no sólo de la redondez de las letras sino del espacio que ocupa el margen.²⁵

para el texto, pero las palabras de alguna longitud invaden el margen.

25 La portada está en cursiva caligráfica grande, aunque algunas letras tienen apéndices largos, en particular dos s finales, que se arrastran hasta el espacio entre líneas. En el cuerpo del manuscrito, asimismo, ciertas letras, como la f, delgada y alargada, o la z, con extremos extravagantes, a veces invaden la línea siguiente. Las hojas 6-55, incluidas las correcciones, además más dispersas — ¿señal de ser una recopia? —, están escritas con una letra algo atípica, con una apariencia ligeramente «femenina», sin embargo, sin uniformidad en la redondez de las letras o en el color de la tinta; el ángulo interno de las comillas, muy espaciado, se ensancha hasta el punto de desaparecer. A partir de la página 66, las letras mayúsculas se ornamentan y la escritura se agranda; luego, comienzan a crecer en la última letra de las líneas no solo largas colas descendentes, sino anchas barras oblicuas y rizados barrocos. A partir de entonces, los estilos se alternan, incluso dentro de una página o una oración.

Algunas páginas contienen muy pocos cambios. Las correcciones que exceden una o dos palabras se agregan en el margen; las de menor longitud suelen ser interlineales. Están escritas con la letra verniana habitual,²⁶ cursiva sin rizados, a menudo con tinta (¿transformada en?) marrón, de diversos tonos y en una variedad de estilos. Es evidente que los cambios se efectúan al menos en dos etapas. Una característica notable de este documento es la ausencia del lápiz del editor y, *a fortiori*, de la intervención visible de Hetzel.

La situación se complica por la existencia contemporánea de un manuscrito alógrafo de la segunda parte, copia del texto en limpio verniano. Una carta aclara parcialmente el enigma suscitado por la combinación de recurrir a la duplicación y la ausencia de comentarios del editor en este segundo volumen: «Tenga la seguridad de que no estoy reescribiendo todo el manuscrito; sólo transfiero todos los cambios hechos en mi manuscrito que sirvió para la copia de Madame Lachaise, este último [sic] tan manchado de notas, que no podíamos reconocernos en él» [8 jun. [69]]. Un poco más claro: Verne habría

26 En las páginas 41 a 44, las correcciones, en marrón, muestran un número inusual de adjetivos antepuestos, un rasgo típico de Hetzel (Para explicación complementaria, véase el capítulo x de mi obra *Jules Verne inédit: Les manuscrits déchiffrés*, ENS Editions, Institut d'Histoire du Livre, 2015).

trasladado al segundo manuscrito las numerosas modificaciones derivadas de las intervenciones de Hetzel; para ello, Verne escribe (¿o hace que otro escriba?) una nueva versión de una parte importante del suyo. Dadas las indicaciones tipográficas del segundo manuscrito, Verne logró convertirlo en la versión actual.

¿Podría ms2 incluso ser parcialmente alógrafo...? En realidad, sería permisible concluir teóricamente que el manuscrito fue «mixto», por contener páginas escritas por el copista u otra persona, pero que la gran mayoría de las hojas serían de la mano de Verne. En este caso, sin embargo, una demarcación de los límites respectivos se convierte rápidamente en aleatoria, pues la atribución de algunos textos en los márgenes, lógicamente escritos por Verne, resulta difícil. En resumen, la confirmación de la autoría de todo el texto en limpio debe quedar en suspenso.

El borrador: Márgenes y marinas

El primer manuscrito está escrito con mano relajada, siendo las correcciones marginales, sobre todo, difíciles de leer; sin embargo, sigue siendo más inteligible que, por ejemplo, el borrador de *Alrededor de la Luna*. Este primer manuscrito es, sin embargo, muy limpio en otro aspecto. Hay pocas eliminaciones,

páginas enteras permanecen sin cambios, aunque el número de adiciones varía. Una parte importante del documento, quizás la mayor parte, permanece formalmente inédita, aunque su contenido se reescribe a menudo en algún grado dando lugar al texto publicado.

Casi todas las largas enumeraciones de peces, moluscos, exploradores, etc.²⁷ interrumpiendo la narración, están presentes desde el primer manuscrito, normalmente con pocos cambios entre el borrador original y la publicación.

Algunas correcciones estilísticas se efectúan durante la redacción del borrador, pero en la mayoría de los casos, se tacha en el bloque gráfico y se inserta el texto de reemplazo en el margen.²⁸ A veces, Verne tiende a un registro más acentuado.²⁹ A pesar de la preferencia de Hetzel por las medidas métricas, las distancias se convierten de

²⁷ Visibles por ejemplo en I xiv, xv, xvi, xvii, xviii, II i, iv y, más largas, en II xvii, xix y xx.

²⁸ Normalmente no se indica el lugar de inserción, excepto al comienzo mismo del borrador (por ejemplo ms1 II i 1), donde se observan trazos en tinta. Algunas de estas correcciones se modifican a su vez, por ejemplo: «~~iba a fumarme un cigarro~~ [sic] encendí un cigarro» (ms1 II i 1). Las expresiones entre {} indican aquí texto agregado en el bloque gráfico o en el margen después de la primera redacción.

²⁹ Por ejemplo, al eliminar sin reparo (ms1 II iv 13) o al querer destacar distinciones sociales sutiles, «maese Land» (ms1 II iv 14) se convierte en «maese Ned», pero nunca en «señor...». Asimismo, las palabras «nosotros», «nuestro», etc., cuando se habla de los ocupantes del submarino, se sustituyen por «el Nautilus» o por construcciones impersonales.

«treinta metros» (ms1 II vi 25) a «sesenta pies» en el libro. Con frecuencia, las denominaciones vernianas de los personajes y los nombres propios pasan por modificaciones en cadena. Al menos cuatro citas o alusiones literarias en los manuscritos se disimularán o desaparecerán en la edición.

El primer volumen contiene aproximadamente 61 páginas numeradas a una cara; el segundo 83,³⁰ para un total de unas 145 hojas.³¹ Como se ha señalado, hay dos hojas mal colocadas y descuidadas, al parecer numeradas «0» y «0 bis» con tinta. El texto al comienzo del borrador propiamente dicho (I 1) —una presentación del *Nautilus*— sigue a estas dos páginas, que describen la primera comida de Aronnax a bordo del *Nautilus* y terminan con un elogio del mar por parte de Nemo. Esos pasajes, que conforman los capítulos i-x que faltan, habrían contenido de 7.000 a 9.000 palabras más que en el libro.

Los capítulos xii-xxii del primer volumen del borrador no se alinean con el total de veinticuatro de etapas posteriores. El didáctico episodio de la pre-

sentación del *Nautilus*, «Todo un mecanismo eléctrico» (I xii 6-12), dará lugar a I xii y xiii en el texto en limpio; y «Un bosque submarino» (I xv 22-28), a I xvi y xvii.³² Los títulos de los capítulos también evolucionan entre el borrador y la finalización (los detalles se han dado en *Jules Verne inédit: Les manuscrits déchi-ffrés*, ENS Editions, Institut d'Histoire du Livre, 2015). Los márgenes del borrador contienen un tesoro de informaciones, no destinadas para la publicación,³³ tal vez más interesantes que esos ajustes estructurales.

[Este artículo continuará en el próximo número de *Mundo Verne*]

32 Recordatorio: en las referencias al primer manuscrito, solo se cita el número del capítulo original. La siguiente tabla permite hacer coincidir el borrador (primeras dos líneas) tanto con ms2 I, como con el libro publicado (última línea):

I-XI	XII	XII	XIII	XIV
I-6	6-9	9-12	12-17	17-22
I-XI	XII	XIII	XIV	XV
XV	XV	XVI	...	XXII
22-25	25-28	28-34		57-61
XVI	XVII	XVIII	...	XXIV

Por cuanto el tamaño de los capítulos I, xii y xv del borrador es normal, de seis páginas cada uno, como el de los cuatro capítulos a que dan origen, hay que creer que se les añaden unos cuantos miles de palabras antes de publicarlos. Sin embargo, estas adiciones parecen estar distribuidas uniformemente, sin haberse extendido sus textos.

33 Los márgenes de los manuscritos vernianos son el gran pariente pobre de los estudios vernianos, a pesar de ser muy ricos en información sobre la génesis de las novelas e incluso sobre la vida privada del novelista.

30 La página del título del ms1 II («Veinte mil leguas de viaje submarino. 2ª parte») se encuentra, al revés, en el reverso de la página xii 47.

31 Sorprende observar que la numeración del borrador —aparte del 0 y el 0 bis— es de la forma II- o III-, seguida del número de página, que va de II-1 a II-61 y de III-1 a III -83, indicación de una revisión del manuscrito? Sería tentador, pero probablemente engañoso, inferir que la novela se dividió entonces en tres volúmenes.